

¿ES EL MOMENTO EXACTO Y JUSTO?

-FECHA- 11.08.2002
-SECCIÓN- Política
-COLUMNA- Al Límite
-AUTOR- Luis García Mora

Al Límite. Luis García Mora ¿Es el momento exacto y justo?

Está fortalecida la convicción, amigo lector, de que sea cual sea la sentencia del Tribunal Supremo de Justicia, el resultado será una crisis terminal. Y esto no es un raptó emocional de algún sector desesperado, todo lo contrario, gente muy fría y sensata sostiene que “si el TSJ condena a los 5 oficiales, esto se amplía a 40 más que, tengan mando o no lo tengan, definitivamente afectará la estructura, la organización de la FAN. Y si el máximo tribunal los absuelve, se dará una situación sin precedentes en la historia de Venezuela, porque ellos tienen una posición pública afirmativa de denuncia y repudio del régimen”. De ahí que una veterana ex magistrada como Hildegard Rondó alerte sobre el inmenso peso político y la gran responsabilidad histórica del defenestramiento del mandatario, de su sentido político y emotivo, es cierto: “Los antejuicios de mérito a un Presidente son muy peligrosos”. Por lo que entonces salta la pregunta: ¿cuál va a ser la respuesta del jefe del Estado? Ha dicho antes de viajar a Bolivia que él respeta las decisiones que tomen las otras ramas del Poder Público, naturalmente las pendientes. Está bien: las respeta. Punto. Pero, ¿cuáles van a ser las medidas que tome como comandante en jefe y las que le autorizan, como Presidente de la República, la Constitución? De manera que cualquiera de las dos soluciones del TSJ podría generar una crisis mayor. Como dice otra voz autorizada:

“Pudiera decirse que el mismo destino de la FAN en su organización, que viene desde 1911, cuando Gómez crea el Ejército, se va a decidir en esta hora cercana”. Es cierto. La gravedad de la situación se mide por este episodio de la sentencia del Tribunal Supremo. Al igual que la posición del Presidente se mide por los episodios de violencia y gamberrismo, que ha desatado alrededor del máximo tribunal. El verdadero padre Para muchos, tampoco es algo emocional, sino la consecuencia de lo que se llamó el Proyecto Originario Bolivariano, y aquí valdría la pena una digresión, para acudir al ayer que explica el hoy. Basta con darle un vistazo a ese formidable puñado de libros de los que disponemos, gracias particularmente a la formidable inquisición documental de Alberto Garrido y a Habla el Comandante de Agustín Blanco Muñoz, amén del montón de documentos aún inéditos de importantes jefes guerrilleros venezolanos, para que se dispare una lógica de los actuales acontecimientos. Porque tal proyecto originario habría comenzado en una de las cabezas subversivas más importantes del continente, la de Douglas Bravo, en 1964-1965, con la sustitución de Marx y Lenin, por el Árbol de las Tres Raíces, Bolívar, Simón Rodríguez y Zamora, como instrumento para meterse en la Fuerza Armada y fracturarla (Documento de la Montaña), conmocionando como lo ha hecho hoy a una izquierda latinoamericana que jamás pensó que pudiera tener éxito. Porque, como comenta uno de ellos, “que la guerrilla haya parido una vaina con militares, con su enemigo natural, haciendo un giro político tan vertiginoso, un viraje, para ocultarles el marxismo leninismo a estos jóvenes oficiales y colocar ante ellos en su lugar la imagen de Bolívar”, no deja de ser formidable, “algo que hoy tiene repercusión en las fuerzas armadas de los otros países bolivarianos”. Nace el Frente Militar de Carrera (“que es la guerrilla con camuflaje dentro de la FAN”), que coordinará los grupos que operan en las fuerzas como células y

contactos, y que luego se transforma en el Comité de Militares Patriotas y Bolivarianos, del cual sale el Ejército Bolivariano Revolucionario, que ya opera orgánicamente insertado dentro del Ejército (y donde está Arias Cárdenas, quien es anterior a Chávez). De éste saldrá el MBR-200, un movimiento cívico-militar al principio, cuyo primer jefe, con juramentación y todo, es (¿se lo imagina, amigo lector?): Douglas Bravo, con Chávez y sólo dos o tres más que sabían cuál era el proyecto de origen guerrillero, por eso no están ahí ni Acosta Chirinos ni Urdaneta, que nunca lo supieron, porque ellos están en otro MBR-200 paralelo, que es el del Samán de Güere y ese sí lo manejaba Chávez. Esta situación es lo que lleva a Arias a separarse hasta 1986, cuando en el congreso de San Cristóbal, Chávez acepta la tesis del tachirense de olvidarse de una guerrilla dentro de la FAN para montarse en una conspiración militar clásica. Guerrilla que desaparece después del fracaso del 4-F, hasta hoy, "cuando renace con estos Carapaica, grupo que es sólo uno más entre otros muchos que en las próximas semanas o meses irán apareciendo, porque ya se sembraron y Chávez permitió que se desarrollaran", como es el testimonio que agrega que por eso todos los nombres de los comandos en Yare eran indígenas: "Es el indigenismo de Douglas Bravo y su Movimiento Indio por la Identidad Nacional". ¿Llegó la hora? Una guerrilla que después del 4-F, como dice William Izarra (En busca de la revolución), cambia "la concepción estratégica de acceder al poder", y propone esa toma en tres etapas. Una primera para llegar al Gobierno por la vía electoral, que fue la trampa que ignoraron Miquilena y Rangel cuando aceptaron la unión con Chávez, porque creían que le controlarían. Una segunda, llamada de transición, para hacer otra Constitución y, sobre la base de ésta, crear esta otra institucionalidad: una Carta Magna para la revolución, que tiene prensado a los magistrados y al fiscal, de ahí las amenazas del grupo terrorista contra los

“talanqueros”. Y tercero, algo que Chávez le vuelve a robar a Douglas Bravo, y que hoy sacude el sector más violento del chavismo, como Bernal, Otaiza, Izarra, Cabello, Lina Ron: la ruptura histórica, que divide "el proceso" en dos expresiones: una, que dice que no conviene perder el rostro democrático, porque les cae encima la opinión internacional, que luego del 11 de abril salvó a Chávez. Y otra, que cree que ya las condiciones están dadas para tal gran ruptura. De ahí la inflamación retórica y fáctica revolucionaria reciente. Como la de Chávez en Maracaibo, pidiendo la inmolación porque no importa morir de hambre desnudo para salvarlo a él. O la del inefable viejo comunista Russián: “El hecho de que la gente esté desnuda y pasando hambre no le impide que adelanten el proceso revolucionario”. O la de William Izarra el domingo en La Razón, que como experimentado conspirador subversivo del proceso es muy importante prestarle atención: “Paulatinamente se superan estadios de atrevimiento y se entra en el estado anímico de la valentía plena. Se pierde el miedo a la muerte y se toma la vida como instrumento del destino para perecer por ideales”. “Ya es el momento exacto y justo”, dice. Cráteres

*Mientras, según un antichavismo duro, estamos en el principio de la guerra y las dos partes quieren el desenlace, con lo que o se iniciaría o la reconstrucción del país o la revolución definitiva, "Chávez está convencido de que en democracia su proyecto revolucionario es imposible, no pude avanzar, a pesar de controlar todos los poderes, porque en una democracia la opinión pública contiene cualquier intento de atropello y revuelca a los responsables. Llegamos al llegadero. Ahí están las declaraciones de García Carneiro de que no reconocerán nunca un TSJ que decida el enjuiciamiento del Presidente. Quieren solamente un Ejército revolucionario y al resto, institucional, intentan humillarlo, vencerlo y sacarlo; luego harán lo mismo con los gobernadores y los alcaldes. “Para Chávez, es el momento, por eso nombra a Prieto, o sea:

sacas a un general en jefe y que porque pasaba a retiro, para sustituirlo por un general de brigada retirado, por eso se uniforma otra vez para provocar a la FAN y desmoralizarla, destruirla. Como dicen Otaiza, Izarra, Lina Ron y Chávez: este es el momento preciso para la prueba definitiva. ¿Por qué? Todo estaba encaminado para octubre, mes en que coincidirían en un pico las crisis económica, política y social, ya Chávez lo vio y quiere reventar el conflicto militar ahorita, pues entre los comacates lo que hay es arrechera, aunque también confusión, porque los está moviendo de un lado a otro y crece la desobediencia y presionan a sus líderes naturales a que den la cara porque si no ellos reaccionarán. Los oficiales acusados recorrieron todo el país e hicieron un inventario de lo que tienen. ¿Qué va a pasar? Chávez los está provocando para que no esperen a octubre. En el peor escenario, dicen, globalmente estamos en una proporción 60-40 a favor nuestro en las unidades operativas, ¿qué significa 60-40? Una guerra civil, larga, dura, violenta entre unidades de combate. Estamos ante una operación de corazón abierto. Es una muerte lenta. Y Chávez presiona. Juega al conflicto”. *Oído: “Manuel Quijada se ha convertido en el arma activa del chavismo en el Poder Judicial. El canciller Chaderton lo hizo venir desde Portugal para que operara en el Tribunal Supremo de Justicia y obtuviera los votos de Rafael Pérez Perdomo y Judith Jaimes para la condenatoria de los militares. En el mejor estilo, sólo comparable con David Morales Bello, se movió como un peso pluma y se reunió con ambos magistrados por separado, logrando sólo el voto de la doctora Jaimes, que fue su compañera en la Magistratura, pero no tuvo la misma suerte con Pérez Perdomo, quien fue su abogado cuando Quijada se alzó en El Porteñazo, y le manifestó que la tesis sostenida como argumento por él era contraria a la que había tenido en su juicio en los años 60. Quijada terminó extenuado y frustrado entre las sábanas de hilo de su suite del Meliá.

David era más eficiente”. *Ojo: “Organiza no con asesoría de viejos, como Miquilena y Guillermo García Ponce, tampoco cubanos, sino argentinos, brasileños y europeos, una ofensiva propagandística continental. Piensa que la batalla la tiene que ganar afuera. Está convencido de su papel de líder de ese movimiento antiglobalización y contrario a las medidas que aprobó el Congreso de Estados Unidos del acuerdo de comercio rápido con los países suramericanos. Un ministro muy importante comentaba que el Presidente, al igual que Fidel Castro, no se ocupa de la administración, sino de la promoción política de su régimen y su personalidad, y que eso ha llevado a que a estos nuevos ministros de la economía, por falta de acceso y reuniones largas, no se les ha permitido promover y darle más énfasis a sus proyectos. Con el comentario de que Fidel Castro compensa esa total ausencia con Raúl Castro, a quien sólo le interesa la organización, no entra en debates ideológicos, es comunista y punto, por lo que se dedica a que las cosas marchen. Ojalá Adán Chávez copiara a Raúl Castro”. *Chávez, al mismo tiempo, organiza las fuerzas de defensa de la revolución, estos grupos irregulares, o de apariencia irregular, porque están organizados en casi todas las zonas donde actúan, que están integrados, la mayoría, por reservistas; cada uno de los jefes de comandos tiene un celular del que no pueden hacer llamadas, sino recibirlas. Esa organización sólo se ve aquí en Caracas, pero está extendida por toda la República: Reyes Reyes es el centro desde Barquisimeto para todo el occidente, y hay otro tanto en Oriente. De tal modo que ante la sorpresa de un alzamiento militar de cualquier dimensión puedan responder no con la batalla, sino con brotes de enguerrillamiento generalizado. Esta zona de Aragua-Valencia tiene su maquinaria propia y acusan a Didalco Bolívar si no de organizar, de tener mucha influencia”... garciamora@cantv.net